

El sangüeño (*Frangula alnus*): ecología y usos tradicionales

Emilio Blanco Castro¹
Ezequiel Martínez Rodríguez²

¹ Dr. en Biología. Etnobotánico

² Naturalista, fotógrafo y escritor

Este artículo se enmarca dentro de la etnobotánica ibérica, surge en principio para ilustrar un reportaje fotográfico de un tema poco conocido de cestería tradicional con *Frangula alnus* Mill., un curioso arbolillo acompañante de nuestros bosques de ribera y bosques húmedos en general, sobre todo de la mitad norte del país. A lo largo del trabajo nos hemos ido dando cuenta de que la especie es muy interesante y útil en muchos aspectos, pero pasa normalmente desapercibida, siendo muy desconocida. Su uso más conocido ha sido siempre en fitoterapia científica, pues su corteza tóxica tiene propiedades laxo-purgantes. Sin embargo, ha tenido otros muchos usos populares, entre los que en este artículo se documenta principalmente la elaboración de cestos de madera rajada, al menos en los concejos de Somiedo y Tineo (Asturias), utilidad muy original y muy poco registrada hasta el presente.

INTRODUCCIÓN

Las especies del género *Frangula* viven por todo el hemisferio norte desde América (norte y sur) a Eurasia, se aceptan unas 56 especies en total. Pertenece a la familia de las rhamnáceas (Rhamnaceae, familia de los azufaifos y espinos) y es muy próximo al género *Rhamnus*, por lo que *Frangula alnus* fue llamada antiguamente *Rhamnus frangula* (sinonimia hoy no válida).

F. alnus es la única especie europea del género, de la que se reconocen tres subespecies, la normal o tipo (subsp. *alnus*), que vive en toda Europa y llega a Siberia y al sur del Mediterráneo; otra subespecie del sur de España y norte de África (subsp. *baetica*); más otra de Grecia y Turquía

(subsp. *pontica*). La subespecie tipo, a la que nos referimos en este artículo, es plenamente atlántica y euro-siberiana, es decir, perteneciente al Bioma Templado (bioma VI). Las dos últimas subespecies, de hojas más grandes, representan variantes más mediterráneas, de clima de tendencia subtropical.

NOMBRES POPULARES

En cuanto al nombre científico, diremos que fue otorgado por el horticultor británico Philip Miller en el siglo XVIII, el significado de *Frangula* parece aludir a “frágil”, por sus finas ramas jóvenes, que supuestamente se rompen fácilmente. El nombre específico *alnus* se refiere a que se asocia con frecuencia al aliso (*Alnus*



Fig. 1. Foto arraclán monumental Hueco de Coberteros



Fig. 2. *Frangula alnus* subsp. *baetica*

glutinosa) y a las alisedas, de hecho, al arraclán se le ha llamado también en algunos casos: aliso negro, alisillo o aliso borde. No se conoce ningún significado etimológico de *alnus*, que algunos relacionan con el agua.

A pesar del desconocimiento general sobre la especie, ésta presenta un gran número de nombres populares a lo largo de toda nuestra geografía, que van desde los más frecuentes: frángula o arraclán, pasando por sanguino, sangonero/a, sangredo, sangrego, rabiacán, rabiacano, hediondo, gedeondo, geriondo, biondo, oriondo, pudio, sanapudio, escuernacabras, cavicuerna, salguera, etc. Algunos nombres se pueden considerar exclusivamente asturleonés (bable) como sangreru, xangleira, sangüeño, cuernapuya, cornapuya o fediscu.

Se han recogido más de 50 nombres vernáculos incluyendo los nombres comunes más usados en otras lenguas ibéricas: en euskera, zumalakar (de *zume* o *zuma*, relacionado con sauce y mimbre), ollacarana o larraezqui; en catalán, vern bord o vern menut; en gallego sangovi-

ño, sangubíño, sangubín, samunguín, zangariño o xanguíño y otros; en portugués, sanguinheiro, sanguinho da agua y langarinho. En francés le llaman bourdaine; en italiano, frangola; en alemán, faulbaum o brechwegdorn y en inglés glossy buckthorn y alder buckthorn, entre otros.

DESCRIPCIÓN, MORFOLOGÍA Y PROPAGACIÓN

Este arbusto o arbolito es caducifolio, su hoja es simple y entera, parecida a otras especies similares que crecen cerca, como la del sauce o incluso la del haya, con las cuales a veces se ha confundido. Otras dos especies arbustivas semejantes con las que puede convivir, son el espino cerval o escornabra (*Rhamnus cathartica*) o el cornejo o sanguino (*Cornus sanguinea*), y que a veces reciben nombres similares. Los frutos también se parecen.

Con un poco de práctica se pueden distinguir fácilmente estas especies por las nerviaciones de sus hojas. *Frangula alnus* es la única especie que tiene las nerviaciones secundarias muy paralelas y el borde foliar siempre entero, éstas se ponen de un bello amarillo intenso en otoño.

En primavera, las hojas aparecen a veces comidas por el coleóptero *Otiorhynchus sulcatus*, cuya larva también devora la raíz. Dichas hojas están asociadas igualmente a la mariposa limonera (*Gonepteryx rhamni*) como planta nutricia, entre otras (A. Andernach com. pers., 2025).

Las flores salen en mayo o junio, son muy pequeñas y sencillas, de color blanquecino o cremoso, hermafroditas, con 5 pétalos y 5 estambres, son de polinización entomófila (por insectos), que tras la fecundación darán lugar a un fruto carnoso (drupa), de unos 0,75 mm, que primero se pone verde, luego rojizo y al final es casi negro. Presenta 2-3 semillas que germinan bastante bien. El fruto es supuestamente tóxico para las personas, pero comestible para los pájaros, que son los verdaderos dispersadores de la especie. Según Rubén Bernal (com. pers., 2025) las aves en migración posnupcial lo ingieren mucho, siendo sus excrementos violáceos a causa de ello; hemos comprobado



Fig. 3. Frutos inmaduros

también en campo, en Asturias, que el fruto les gusta a los osos.

Su **propagación** por tanto no es difícil y lo mejor es hacerla de semilla previa estratificación fría (aunque a veces sale sin necesidad de estratificar). Como es una planta tempranera en fructificar, recolectándola a principios de agosto a veces ya se puede poner a germinar y saldrá en octubre. También se puede intentar reproducir por esquejes leñosos de invierno (A. Andernach y R. Bernal com. pers., 2025).

Las ramillas finas son al principio de color algo rojizo, de donde probablemente puedan proceder algunos de sus nombres tales como sanguino, sanguíño, sangüño o xanguíño, sangredo, sangübin, etc. Luego se vuelven grises o cenicientas.

Las yemas de los tallos son desnudas, esto es, que no tienen escamas protectoras como la mayoría, y en esto se diferencia y se separa de las especies del género *Rhamnus*, que si tienen escamas.

De la corteza y la madera hablamos más adelante en el apartado de usos.

ECOLOGÍA Y DISTRIBUCIÓN

Vive principalmente en los setos y orlas de los ríos y arroyos de montaña, asociado sobre todo a bosques de frondosas caducifolias. Raramente se hace un árbol de tamaño considerable, conociéndose sin embargo ejemplares aislados excepcionales que superan el metro de diámetro (fig.1). En sitios apropiados este arbolillo se vuelve arbóreo y mo-



Fig. 4. Bosquete en otoño

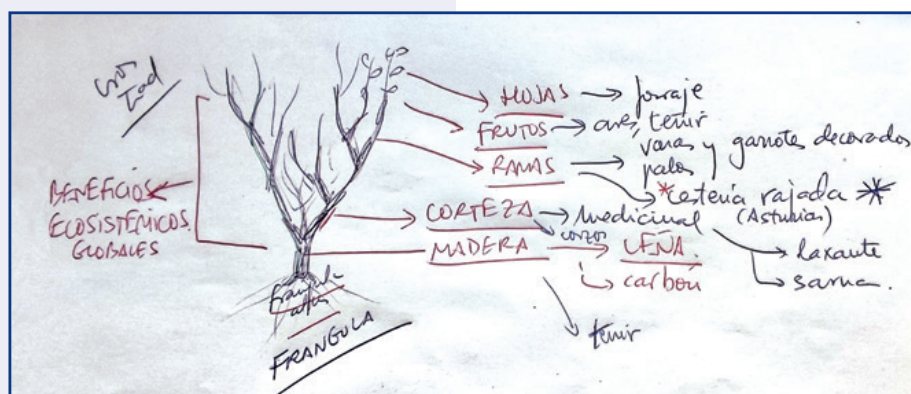


Fig. 5. Esquema a mano de campo de los usos tradicionales del arracán (ponerlo estilo cuaderno de campo rústico)

nocuale y llega a los 8 m de altura; con la edad, su corteza, inicialmente lisa, desarrolla unos curiosos surcos. Bien adaptado a la continentalidad, suele ser el último árbol en brotar, estando desnudo cuando las otras especies ya han foliado (R. Bernal com. pers. 2025).

Lo encontramos normalmente en suelos ácidos, faltos de calcio, y muy rara vez aparece en formaciones puras en algunas cabeceras de arroyos de montaña, en conjuntos que podríamos llamar *arraclaneras*, derivado de uno de sus nombres más comunes. Presenta un considerable interés ecológico general y especialmente para la avifauna. Es planta ideal para

utilizar en jardinería autóctona y restauración paisajística.

Se asocia casi siempre a saucedas de montaña, fresnedas y alisedas, y es muy característico de arroyos rocosos, también arraiga con facilidad a veces en setos húmedos y en los mismos riscos, lejos de los cauces. En la laguna del Espadañal (Tierra de Pinares, Cuellar), sobre suelo puramente arenoso, ocupa una original banda u orla casi continua, siendo muy abundante aquí, hábitat original no montañoso, que no hemos visto en ningún otro sitio. Puntualmente puede aparecer en calizas, donde es muy escaso, como ocurre en la zona del Alto Tajo, donde se podría considerar una especie muy rara a proteger.

Corzos y ciervos o venados suelen gustar de escodar las cuernas en sus troncos lisos, dejando muescas y señales, lo que les sirve como marcaje de territorio y modo de rascado o como antiparasitario.

Corología ibérica: es abundante en el tercio norte y oeste, así como el Sistema Central y Prepirineo, escaseando hacia el este y sur, donde se presenta solo en montañas de forma aislada: Sistema Ibérico, Montes de Toledo, Sierra Morena, Montañas Béticas. La subsp. *baetica* habita en la banda litoral y sierras costeras de Cádiz, Huelva y Málaga (también citas aisladas en Jaén, Albacete y Valencia) y más el sur de Portugal (Monchique). La subespecie *baetica*, llamada a veces “avellanillo”, presenta hojas más grandes y lustrosas, blandas y a veces semicaducifolias, pero también existen formas transicionales con la subespecie tipo, de manera que es difícil separarlas. Hemos visto incluso formas tipo *baetica* muy claras en Las Villuercas o en Sierra Morena. No existe en Baleares (aunque hay citas dudosas), ni en Canarias, pero sí reaparece en las montañas del norte de África.

USOS Y UTILIDADES

A parte de su interés ecológico, destaca su interés etnobotánico que analizaremos según las distintas partes útiles de la planta y sobre todo centrados en la mitad norte peninsular. Sin olvidar lo comentado de que es un arbolillo que pasa muy desapercibido en general para los paisanos e incluso tiene nombres que se confunden fácilmente con los de especies parecidas.

La hoja

Se ha recogido su uso como forraje al menos en Zamora, León y Segovia, aunque su interés forrajero no parece ser muy grande. En Riaza (Segovia) recogimos el testimonio de que la barda del rabiacán (hoja seca y ramas finas) es buena para alimentar los corderillos (Blanco, 2023) (Blanco Salas *et al.* 2018).

El fruto

Los frutos manchan mucho, se describe en la bibliografía que de ellos

se obtenían tintes, pero de esto no conocemos ningún registro de su uso tradicional en España. Solamente hemos encontrado citado como tintóreo el uso de la corteza desecada en A Coruña y en Picos de Europa (Blanco Salas *et al.* 2018).

La corteza

El tronco presenta una corteza grisácea, de color oscuro cuando llueve, con unas lenticelas muy características. En las ramas la corteza es fina y al desprenderla con la uña o frotarla, produce un olor fétido característico, que ha dado lugar a algunos de los nombres vernáculos, tales como hediondo, gedeondo, biondo o pudio (del latín *putidos*, hediondo). Es dicha corteza la parte considerada medicinal del arbusto, corteza en la que, después de desecada y dejada reposar un año, se oxidan unos principios activos del grupo de las antraquinonas, que se han usado y se usan actualmente en fitoterapia científica, y que son poderosos laxantes químicos que irritan las terminaciones nerviosas del intestino. Sólo pueden usarse después de haberse desecado y su utilización debe ser puntual y bajo prescripción médica, ya que dichas antraquinonas son tóxicas y más en uso prolongado. La corteza es considerada una interesante planta medicinal cuyo efecto resumimos a continuación en el recuadro. No se recomienda su uso tradicional (European Medicines Agency (EMA). 2019).

Resumen del uso medicinal de la corteza en fitoterapia científica

La corteza seca se usa como droga medicinal debido a la presencia de antraquinósidos (glucósidos oxidados de antraquinona como el hidroxiantraceno, llamados antiguamente frangulósidos), que se puede tomar en decocción como laxante para el estreñimiento ocasional, aunque presenta múltiples contraindicaciones. En este sentido es similar en propiedades y uso a su vicariante norteamericana, la “cáscara sagrada” (*Frangula purhsiana* = *Rhamnus purshiana*) muy usada como laxopurgante. Esta última, llamada también “cáscara de California” es muy conocida en América y se comercializa en prepara-

dos, pero la especie europea presenta las mismas propiedades (European Medicines Agency (EMA). 2019).

Principales contraindicaciones y efectos secundarios: obstrucción y atonía intestinal, colitis ulcerosa, intestino vago y cáncer de colon (European Medicines Agency (EMA). 2019).

Se comercializa en droga directa o en preparados diversos como extractos o comprimidos, siempre como laxante. Con el nombre comercial de *Fave de fuca* o *fava di fuca*, se vende un conocido preparado mezclando ambas cortezas de *Frangula alnus* y *F. purhsiana*, más extracto del alga fucus (*Fucus vesiculosus* y *Fucus* sp.), que actúan complementariamente, ya que el alga fucus es un laxante mecánico (para más información véase European Medicines Agency (EMA). 2019).

El uso de la corteza de frángula como laxopurgante figura en todas las farmacopeas europeas desde muy antiguo y eso ha podido influir en su utilización popular. Incluso desde el siglo XVI se conocen ya sus efectos purgantes, que se consideraban similares a los del ruibarbo (Mattioli, 1554, en Font Quer, 1961), por eso se conoció en todas las boticas de la época también con la denominación “ruibarbo de los pobres”. Es necesario hacer aquí una vez más una referencia especial al gran maestro Pío Font Quer, que ya en 1961 en su, *Dioscórides renovado*, trata el tema con mucha profundidad, incluyendo incluso un mapa de distribución de la especie, además de recopilar muchos nombres populares de interés y otros datos únicos. Siempre que se consulta esta obra sorprende al lector por la minuciosidad de la misma (para más información, véase Font Quer (1961: 459-460).

Pese a que se recogen diversos testimonios de usos medicinales de su corteza o fruto por vía interna en la bibliografía etnobotánica de nuestro país [Coruña, Huesca, Gerona, Cuenca o Valencia y para animales en Cantabria (Blanco Salas *et al.* 2018)], nosotros pensamos que su uso interno no ha sido real en la medicina popular española, debido a su toxicidad. Sin embargo, sí era muy recolectado en campo por parte de los yerberos recolectores de plantas medicinales,



Fig. 6. Foto venta de corteza como planta medicinal (droga)

para distribuir a las casas comerciales y laboratorios, pero no para uso tradicional o doméstico de la población local, así hemos observado en frecuentes ocasiones los arbolillos descortezados o con ramas peladas para este fin, pero su uso tradicional es muy restringido.

Hay algunos testimonios o registros etnobotánicos de interés del uso tópico de preparados con la corteza en afecciones de la piel en el norte. Elia San Miguel (2007) recoge en el concejo de Piloña, el uso de la corteza de cuernapuya, como allí llaman a este arbolillo, para combatir la sarna, en forma de pomada, elaborada ésta rascando dicha corteza interna y mezclándola con manteca. En el País Vasco también se recoge el uso de la decocción de la corteza para problemas de la piel (Blanco Salas *et al.*, 2018).

Como ya dijimos, se ha recogido también la utilización de la corteza como tinte de ropa, dando tonos rojizos o amarillentos en Asturias y en Galicia (Blanco Salas *et al.*, 2018), pero esto habría que corroborarlo en el futuro.

La madera y la leña

Su madera es peculiar, presenta colores algo rojizos en la zona central o duramen y amarillentos por el exterior (albura), que recuerdan al



Fig. 7. Madera cortada en campo bajo la lluvia



Fig. 8. Madera en corte radial

aliso. Según recogen muchos autores parece que en Centroeuropa la madera de arraclán o frángula se usó para producir un buen carbón vegetal, especialmente bueno para la pólvora. Se considera dura y de buena calidad, sin embargo la leña se usa poco, se recoge su uso al menos en Salamanca o en Piloña (Asturias), pero en esta última localidad es considerada de calidad regular para que-

mar (San Miguel, 2007) (Blanco Salas *et al.*, 2018).

Sus ramas rectas jóvenes rectas se pueden usar para palos, varas de pasear o de acarrear, para bastones y para mangos de herramientas, o como tutor de huertas. En Riaza, Sierra de Ayllón, se preparaban unos garrotes o cayadas típicas de la época de la fiesta, para llevar a los toros, decorando y tallando a su vez la cor-



Fig. 9 y 10. Cucharas/ y Foto de cucharas y paleta



teza exterior a navaja, con motivos y decoraciones geométricas u otros dibujos (Blanco 2023; Blanco Salas *et al.*, 2018).

Su madera ha sido y es usada en Asturias y otras zonas del norte para tallar, cucharas, paletas y tenedores, así como piezas del juego de los bolos e incluso ruelas. Las ramas jóvenes finas enteras se han usado para hacer cestos en Galicia y Madrid al igual que se hace con el mimbre (datos propios inéditos y Blanco Salas *et al.*, 2018)

Y lo que es menos conocido, su uso vigente en cestería de tiras de



Fig. 11 y 12. Cestos de sangüño y detalle urdido



madera rajada, como hemos constatado personalmente a través de entrevistas con artesanos de Somiedo y Tineo y que probablemente se extienda a los concejos vecinos de Cangas de Narcea, Ibias, Grandas de Salime y Los Oscos (Asturias).

Cestería de madera rajada de sangüño en Somiedo y Tineo

Resulta especialmente interesante la fabricación actual de cestos de madera rajada de frágula en Somiedo y concejos vecinos, donde denominan sangüño y escuernacabras al arbus-to (datos propios inéditos).

Existen algunos antecedentes recogidos de este uso en Asturias, Cantabria y Galicia. Por ejemplo, el dado por San Miguel (2007) para el concejo de Piloña, donde indica el

uso de la madera rajada de “cuernapuya”, como allí llaman a *Frangula alnus*, para la elaboración de cestos de pescador y cestos de gitana, sin ofrecer más datos concretos. También se cita su uso en cestería en otros puntos de los Picos de Europa de Asturias y en Cantabria, dónde pudo ser utilizado incluso para hacer cuévanos (Blanco Salas *et al.*, 2018).

Hemos presenciado y recogido el proceso de realización de los cestos en los talleres de dos de los propios protagonistas entrevistados (Paco Fernández y Gil Fernández), que nos contaron que “se corta la madera del monte, preferiblemente en fase lunar de cuarto menguante. Una vez en el taller, se sacan las tiras de diferentes largos y anchuras. Posteriormente, las tiras se meten en agua durante ocho días para que se ablanden y sean más flexibles para poder trabajarlas”. Luego se tejen siguiendo la

misma técnica habitual de este tipo de cestería de tiras de madera rajada de castaño o avellano.

Es un disfrute ver hacer estos trabajos a los artesanos, que según comentan, “se han hecho de siempre, se usaban para recoger fruta de la huerta, meter las patatas, para las madejas de lana y los utensilios de la costura o, en la mesa, para servir el pan. Son muy resistentes y duran toda la vida”.

Estos mismos artesanos y otros realizan tallas de cucharas, tenedores y paletas de sangüño, y destacan especialmente la belleza de la veta de su madera y sus colores amarillentos y rosados, lo que da a las cucharas y las cestas bellas tonalidades. Véase reportaje fotográfico.

Informantes y localidades:

- Francisco Fernández Rubio, “Paco”. Villar de Vildas (Somiedo). 71 años.



Fig. 13 y 14. Artesanos

- Gil Fernández Pérez, Rellanos (Tineo). 83 años.

AGRADECIMIENTOS

A los propios informantes Paco y Gil; a Rubén Bernal, a Anatol Andernach, a Ignacio Abella y a Juan Antonio Durán.

BIBLIOGRAFÍA

En este apartado nos parece importante puntualizar que este artículo fue hecho en principio “de cabeza”, sin bibliografía, y la idea inicial era ilustrar brevemente un reportaje fotográfico de cestería tradicional asturiana, luego se vio el interés y desconocimiento de la especie y sobre dicha base se consultó a compañeros con mucha experiencia de campo y

se les pidió opinión y aportaciones. Después se comenzó la consulta bibliográfica, que sirvió para confirmar datos, completar y afinar la información, añadiendo todos los datos novedosos que encontrábamos en la literatura, incluidas nuestras propias publicaciones. Unas referencias nos llevaban a otras, como tirando de un hilo y así se ha construido el conjunto, de la memoria y la experiencia personal a la bibliografía. El tema se fue complicando y mejorando para bien, como ocurre siempre cuando aboradas cualquier tema de botánica o etnobotánica, por pequeño que sea, en esa apasionante búsqueda del saber. Diferenciamos en este caso la bibliografía en 2 apartados para el que quiera profundizar.

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA

- Blanco J.E. 2023. *La última generación*. Intangibles. Becas de Investigación ICTS Manuel González Herrero. Diputación de Segovia, Segovia.
- Blanco Salas J, Ruiz Téllez T, Vázquez Pardo FM. 2018. *Frangula alnus* Mill. In: Pardo de Santayana M, Morales R, Tardío J, Aceituno L., Molina M. (Eds.). 2018. *Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales relativos a la Biodiversidad. Fase II (2)*. Pp. 256-258. Ministerio para la Transición Ecológica. Madrid.
- European Medicines Agency (EMA). 2019. *assessment-report-rhamnus-frangula-l-cortex-revision-1_en.pdf* (versión larga) *europa-union-herbal-monograph-rhamnus-frangula-l-cortex-revision-1_en.pdf* (versión corta). In Agencia Europea del Medicamento. (2024a). Committee on Herbal Medicinal Products (HMPC). <https://www.ema.europa.eu/en/committees/committee-herbal-medicinal-products-hmpc>
- Font Quer P. 1961. *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Labor, Barcelona.
- San Miguel E. 2007. *Tengo de subir al árbol. Etnobotánica del concejo de Piloña (Asturias)*. Red de Museos etnográficos de Asturias 15. Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular; Muséu del Pueblu d'Asturies, Gijón.

OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA NO REFERENCIADA

- Fernández Díaz Formenti JM. 2021. *Árboles y arbustos naturales de Asturias*. Formenti ed, Luna de Abajo. 4ª edición.
- López González G. 2001. *Los árboles y arbustos de la Península Ibérica e Islas Baleares (Especies silvestres y las principales cultivadas)*. Mundi-Prensa, Madrid.
- Menéndez Valderrey JL. 2007. *Frangula alnus*. *Asturnatura.com* 122. <https://www.asturnatura.com/especie/frangula-alnus> (10.04.2026).
- Moro R. 1995. *Guía de los árboles de España*. Omega, Barcelona.
- POWO 2025. *Plants of the World Online*. Royal Botanic Gardens, Kew. <https://powo.science.kew.org> (05.05.2026).
- Rivas-Martínez S, Pizarro JM. 2015. *Frangula* Mill. En: Muñoz Garmendia F, Navarro C, Quintanar A, Buira A (eds.). *Flora ibérica IX*. Pp. 50-56. Real Jardín Botánico, CSIC, Madrid.
- Ruiz de la Torre J. 2006. *Flora Mayor*. Organismo Autónomo Parques Nacionales. Ministerio de Medio Ambiente, Madrid.
- WIKIPEDIA (consultado 2025). https://es.wikipedia.org/wiki/Frangula_alnus

